

Lección 4 “El pecado en la iglesia”

VERSÍCULO DE MEMORIA: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Corintios 6:19, 20).

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

«Esta semana estudiamos 1 Corintios 5–7 para ver cómo los cristianos deben tratar el pecado en la familia de la iglesia.»

1. Tolerar el pecado no es compasión (domingo)

- Pablo preparó minuciosamente a los nuevos creyentes para el bautismo (1 Corintios 6:9-11).
 - Juan el Bautista hizo lo mismo (Lucas 3:7-14; ver EV 306-320).

Antes de aceptar en la comunión de la iglesia a los que hacían una profesión de cristianismo, [Pablo] había tenido cuidado de darles instrucción especial en cuanto a los privilegios y deberes del creyente cristiano, y había procurado fervientemente ayudarlos a ser fieles a sus votos bautismales. HA 298

- Algunos corintios reanudaron sus caminos inmorales cuando Pablo se fue (1 Corintios 1:11; 5:1).

Después de la partida de Pablo, sin embargo... muchos se volvieron descuidados e indiferentes, y permitieron que los gustos e inclinaciones naturales los controlaran. HA 299

- Peor aún, la familia de la iglesia llegó no solo a tolerar tal pecado, isino incluso a jactarse de él! (ver 1 Corintios 5:2).
 - «No tenemos una explicación de por qué la iglesia en Corinto era tan tolerante con el hombre incestuoso». Guía de Estudio, domingo, párr. 4
 - Aparentemente, es más fácil cambiar la teología que confrontar el pecado.
 - Cristo tuvo la misma reprensión para las iglesias en Apocalipsis 3:14-16, 20.

Mientras el siervo de Cristo debe buscar con toda paciencia y amor salvar a los pecadores, no debe bajo ninguna circunstancia dar licencia al pecado... Al excusar y atenuar el pecado, perdemos el sentido de su carácter odioso. La compasión por el que yerra no debe degenerar en indulgencia hacia la transgresión. RH 20 de diciembre de 1881

2. El discipulado implica disciplina (lunes)

- Mantener las normas bíblicas ayuda a los creyentes individualmente y a la iglesia corporativamente.
 - Preparación bautismal
 - Discipulado continuo de los nuevos miembros
 - Disciplina eclesiástica cuando sea necesaria
- Pablo fue enfático en que el hombre incestuoso debía ser disciplinado (1 Corintios 5:2, 3, 5, 13).
 - Este fue el modelo de disciplina que Cristo enseñó (ver Mateo 18:17).

- La disciplina piadosa es redentora.
 - La razón por la que este hombre debía enfrentar la disciplina era «para que su espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús» (1 Corintios 5:5).
 - Incluso el consejo de no asociarse con él (1 Corintios 5:9-11) tenía la intención de ayudar al que yerra a reflexionar y, si fuera posible, a reconciliarse (ver 2 Corintios 2:6-8; Proverbios 27:6; Apocalipsis 3:19).

3. No somos nuestros (martes, miércoles, jueves)

- Pablo además aconseja a la iglesia acerca de resolver disputas (6:1-11) y la pureza sexual (6:12–7:9).
 - **Resolver disputas:** Aunque ciertamente le preocupaba la reputación de Dios (1 Corintios 6:6), la preocupación principal de Pablo sobre la incapacidad de resolver disputas dentro de la iglesia es que revela que no estamos preparados para la venida del Señor (1 Corintios 4:5; 6:2-4).
 - ¡Ciertamente este mismo consejo podría aplicarse a los llamados al tribunal de la opinión pública en esta era de las redes sociales!
 - **Pureza sexual:** Dado el caso destacado en el capítulo 5, no es de extrañar que Pablo procediera a enfatizar la necesidad de pureza sexual, sosteniendo en la verdad bíblica que el sexo es un privilegio reservado exclusivamente para el matrimonio heterosexual y monógamo.
- Ya sea la disciplina eclesiástica, resolver disputas o la pureza sexual, el principio subyacente es que somos «el templo de Dios» —tanto personalmente (1 Corintios 6:18-20) como corporativamente (1 Corintios 3:16, 17)— y por lo tanto «no sois vuestros» (1 Corintios 6:19).

CONCLUSIÓN

Pablo tenía un agudo sentido del conflicto que cada alma debe librar contra las agencias del mal que continuamente buscan engañar y atrapar, y había trabajado incansablemente para fortalecer y confirmar a aquellos que eran jóvenes en la fe. Les había rogado que se rindieran por completo a Dios; porque sabía que cuando el alma no logra hacer esta entrega, entonces el pecado no es abandonado, los apetitos y las pasiones aún luchan por el dominio, y las tentaciones confunden la conciencia... Toda alma débil, dudosa y luchadora que se rinde plenamente al Señor es puesta en contacto directo con agencias que le permiten vencer. El cielo está cerca de él, y tiene el apoyo y la ayuda de los ángeles de misericordia en todo momento de prueba y necesidad. HA 298